

BIBLIOGRAFÍA

Mientras llega la anunciada *Antropología trascendental*, Polo ofrece en este libro nuevas averiguaciones sobre el misterio del hombre. El autor sigue en la línea de sus obras anteriores –*Quién es el hombre* (1991), *Presente y futuro del hombre* (1993), *Ética* (1996)– difundiendo un pensamiento original y profundo sobre la esencia del hombre. El lector interesado en saber quién es el hombre descubrirá buceando en las honduras teóricas del pensamiento de Polo dimensiones admirables tratadas con maestría, que le urgirán a seguir nadando a brazo partido por el oceano inmenso del saber antropológico en busca de la verdad, deseada y huidiza, sobre el gran enigma humano. La lectura le dará, se lo aseguro al lector, una gran fuerza teórica para hacer la travesía. ¿No es el mérito más grande de una obra filosófica apartar al pensamiento de la rutina trillada y hacer que se ponga en marcha con ánimo de aventura en busca de la persona?

José Luis del Barco

Polo, Leonardo: *Evidencia y realidad en Descartes*, Euns, Pamplona, 1996, 308 págs.

Se reedita ahora este libro de Leonardo Polo que ha estado durante muchos años agotado. Su primera edición se realizó en Rialp, Madrid, 1963, y que recoge la investigación llevada a cabo por Polo en la tesis doctoral.

En este libro Polo aborda en un intento de aclarar las nociones cartesianas de evidencia y realidad –*res*–. En ellas se sustenta lo que en Descartes hay de intención metafísica y se centra la aportación cartesiana a la historia de la filosofía, son pues, la innovación y el legado cartesiano. Aquí reside la gran importancia de Descartes, ejerciendo una influencia decisiva en todo el pensamiento europeo posterior, con especial intensidad hasta Hegel.

Descartes es un innovador; en él algo se interrumpe y algo nace, con él se lleva a cabo la ruptura de la unidad de la Filosofía y se inicia la llamada filosofía moderna. Descartes ya no es un pensador que se pueda situar en la filosofía tradicional –filosofía sintética: en la medida en que recibe el pasado y lo incluye en sí misma, en la forma de desvelamiento de lo que en aquél era esbozo, aproximación y adivinación–, sino que

BIBLIOGRAFÍA

está en los orígenes de la filosofía moderna –filosofía, a lo sumo, sistemática: en la medida en que en cada pensador se interrumpe y se inicia el proceso histórico, constituyendo un sistema acabado e improseguible–. Muestra claro de ello es el uso voluntarista que da Descartes a la duda, que en cuanto susceptible de transmutación, no permite una interpretación unitaria del pensamiento; en contraposición con la interpretación aristotélica, que resuelve la duda a la luz de los primeros principios.

A lo largo del libro Polo analiza el sentido estrictamente cartesiano de las nociones de evidencia y realidad, para restituir en estas nociones su valor metafísico. Para ello, hay que responder de un modo satisfactorio al problema de la principalidad del cognoscente humano –planteado de un modo original en Descartes–, y sumar dicho problema metafísico a la línea de la filosofía perenne. Para dar solución a éste problema, a lo largo del libro Polo va respondiendo a las siguientes preguntas clave: ¿cuál es el punto de partida cartesiano?, ¿cómo discierne Descartes evidencia y realidad?, ¿cuáles son las condiciones de finitud de evidencia y realidad que deriva de la no identidad de ambas?, ¿cómo identifica Descartes evidencia y realidad?, ¿cuáles son las condiciones de la infinitud de evidencia y realidad que deriva de la identidad de ambas? y ¿son compatibles las situaciones de finitud e infinitud de la evidencia en Descartes?

Polo formula todas estas preguntas desde un presupuesto fundamental que determina la dirección y el alcance de las respuestas. El presupuesto es la accesibilidad del ser para el cognoscente humano. Pero a lo largo del libro no se dilucidan el sentido del ser y las formas de acceso al mismo que Polo estima válidas –estos temas sólo son abordados de manera más directa en el último capítulo–, sino que se intenta dar una interpretación de la obra cartesiana teniendo en cuenta su entronque con la cuestión del acceso al ser. Así pues, Polo a la vez que va estableciendo el valor de los temas de la evidencia y la realidad en Descartes, trata de ponerlos al servicio de una respuesta a la cuestión central de la metafísica: el sentido del ser y las formas de acceso a él.

Salvador Piá